



Vínculos entre el turismo y el desarrollo local

Links between tourism and local development¹

Adriana Patiño Msc.

apatiño@udet.edu.ec

Universidad de Especialidades Turísticas²

Resumen

El presente ensayo abarca temas de turismo y desarrollo local, un marco teórico e histórico que pretende encontrar puntos en común entre estas dos tendencias. Hablar de desarrollo local es tocar temas de gobernanza, competencias, presupuestos participativos y la posibilidad de ejecutar obras. Justamente, aprovechando este panorama, y en vista que para el gobierno nacional la actividad turística forma parte de los ejes de mejora, es preciso que el turismo sea considerado como una estrategia viable.

Se debe entender que el desarrollo local va mucho más allá de un aspecto económico. Amartya Sen, filósofo indio, plantea el desarrollo desde un lado humanista, profundiza el bienestar del ser humano y las capacidades para crecer en un entorno, es decir, desarrollo es la libertad de acceder a salud, seguridad, educación, ocio, sin que existan limitaciones generadas por la escasez. Bajo una visión ancestral, el desarrollo es la armonía de las poblaciones con el entorno natural, es el equilibrio de los recursos y el respeto al territorio.

¹ Ensayo recibido el 01 de noviembre del 2018 y aceptado para publicación, tras revisión el 18 de diciembre del 2018. Turismo, desarrollo y buen vivir: Revista de Investigación de la Ciencia Turística –RICIT, Nro. 12 – Año 2018. ISSN: 1390-6305 ISSN-e: 2588-0861

² Docente de la Carrera de Administración de Empresas Comercializadoras de Turismo y Guía de Turismo Nacional de la Universidad de Especialidades Turísticas. Coordinadora de los Micro –Proyectos Académicos Planeta Ecuador e Info GUIDES.

Desde una visión turística se analiza el crecimiento sostenido del turismo a nivel mundial, siendo el 2017 un año con gran repunte de visitas, incluso se han cumplido ya las metas al 2020, más de 1400 millones de traslados y la tendencia sigue en aumento. Si bien la realidad turística de Ecuador puede generar ambigüedad, desde el 2013 hasta la actualidad la media de crecimiento es del 14%. En este ensayo se aborda una tendencia en particular, el turismo rural comunitario.

Este tipo de turismo se desarrolla en el campo, entre las comunidades, y se interconecta con el desarrollo local en este espacio, pues la unidad de acción es esa, un territorio municipal o parroquial, justamente donde se encuentran los recursos turísticos y todas aquellas manifestaciones naturales, culturales, y donde se facilita la interacción de los actores públicos, privados y locales.

Palabras claves: Turismo, desarrollo, territorio, actores locales, comunidad.

Abstract

This essay covers issues of tourism and local development, a theoretical and historical framework that seeks to find common points of view between these two trends. Speaking of local development is to address issues of governance, competencies, participatory budgets and the possibility of carrying out works, just taking advantage of this panorama and in view that, the national government considers tourism activity like a part of the axes of improvement, it is necessary that tourism be considered a viable strategy.

It must be understood that local development, goes far beyond an economic aspect, Amartya Sen, Indian philosopher, raises the development from a humanistic side, and deepens the well-being of the human being and the capacities to grow in an environment, so development is the freedom to access health, safety, education, leisure without limitations due to scarcity. Under an ancestral vision, the development is the harmony of the populations with the natural environment; it is the balance of the resources and the respect to the territory.

From a tourism perspective, the sustained growth of tourism worldwide is analyzed, with 2017 being a year with a great upturn in visits, the 2020 goals have already been met, more than 1400 million transfers and the trend continues to increase, Although the tourist reality of Ecuador can generate ambiguity, from 2013 to the present, the average growth is 14%. However, this essay addresses a particular trend, rural community tourism.

This type of tourism is developed in the countryside, between the communities and is precisely interconnected with local development in this space, since the unit of action is that, a municipal or parochial territory, exactly where the tourist resources are located and all those natural, cultural manifestations, and where the interaction of public, private and local actors is facilitated.

Keywords: Tourism, development, territory, local actors, community.

La actividad turística toma forma desde los años 70 y 80, año a año se ha transformado influenciada por distintas aristas, económicas, culturales, políticas y naturales, movimientos masivos o nuevas tendencias segmentadas; la gama de posibilidades se hace infinita. Desde finales del siglo XX hasta la fecha, el turismo se ha ido fortaleciendo, la Organización Mundial de Turismo reportó un crecimiento del 7% en el 2017 con un total de 1.322 millones de visitas en todo el mundo, marcando un récord estadístico; en el 2018 el incremento fue del 6% con 1400 millones de traslados y la tendencia para el 2019 sigue en aumento, sin embargo, dichos porcentajes varían de región a región, un efecto escalera, mientras unas suben otras se estancan o pierden representatividad.

Hitos como la Segunda Guerra Mundial y en consecuencia la Revolución Industrial, hicieron que el hombre transforme sus hábitos de consumo, sus motivaciones y necesidades económicas. Los cambios tecnológicos, la globalización, la aceleración de los procesos, han impactado profundamente en el ser humano generando la necesidad de desconectarse de su realidad temporalmente y viajar a entornos opuestos, muchos de ellos de clase rural. Las guerras en la ruralidad, sobre todo europea, dejaron grandes cicatrices de pobreza y desvalorización (Román y Ciccolella, 2009), aún en la actualidad y desde el inicio del hombre y de la implementación de sistemas económicos, el tema rural es todo aquello que se contrapone a lo urbano y a la gran ciudad.

El turismo rural y su red de establecimientos de alojamiento llamada *Gites de France* empezaron en distintas zonas europeas y zonas rurales menos favorecidas, fueron los puntos de encuentro e interacción del nuevo urbanista y zonas rurales menos favorecidas. (Nogar y Jacinto, 2010). Tras la Política Agropecuaria Común (PAC) de la Unión Europea, el campo pasó a tener una figura multifuncional y de revalorización, sobre todo al considerar que cerca del 77% de la UE es rural. Generación de empleo, soberanía alimentaria y resguardo ambiental son parte de los temas de esta normativa.

En América Latina el panorama de la ruralidad y el turismo se evidencia desde el 2000, cuando los gobiernos buscan actividades económicas complementarias que vayan más allá de la producción agrícola. Argentina, Chile, Costa Rica y México son algunos ejemplos empíricos de este tipo de turismo. El turismo rural nace del campo, del entorno natural, pobladores, métodos tradicionales de agricultura, y toda una rica cosmovisión. Las características diferenciadoras de cada zona permiten poner en marcha distintas modalidades como: agroturismo, estancias rurales, salud, convivencia. En países como Bolivia, Perú, Ecuador, con gran diversidad étnica, se desarrolla un turismo denominado comunitario o rural comunitario.

y que buscan un bienestar en común, es decir, el turismo aparece como una necesidad emergente en comunidades, étnicas o no. Salango, Agua Blanca, Yunguilla, son algunas de las primeras iniciativas turísticas de este tipo en el país, sus primeras actividades consistieron en caminatas por senderos improvisados, servicios empíricos de alimentación y pernoctación.

Tras los primeros estragos negativos de un turismo de masas en las playas españolas, la declaración de Manila sobre el turismo mundial (1980), destacó las responsabilidades de los gobiernos a la hora de plantear estrategias para el equilibrio del uso de recursos naturales, mejor distribución económica, revalorización cultural y la libertad de ocio, es decir, buscar que el turismo sirva para mejorar el desarrollo del territorio a diferentes escalas. Si bien en Ecuador, planes como PLANDETUR o la misma transformación de la matriz productiva con el Plan del Buen Vivir denotaron interesantes iniciativas hacia el turismo rural comunitario, aún no logran materializarse.

Hace más de 10 años términos, como: economía justa y solidaria, descentralización, desarrollo a menor escala, se hicieron populares en las administraciones ecuatorianas, siendo los planes de ordenamiento territorial los “mapas de ruta” para que los gobiernos locales identifiquen qué hacer con sus recursos, dejando un apartado para el eje productivo turístico, es decir, políticamente hacer que el turismo evidencie impactos positivos en la economía local a pesar de la alta concentración turística, la misma que monopoliza uno o dos atractivos, y no es secreto en la industria que la clave radica en la diversificación del producto. La OMT (2013) “insta a los gobiernos nacionales a que sigan formulando estrategias de apoyo al sector, así como de cumplir sus compromisos con un crecimiento justo y sostenible”.

La realidad es clara, por un lado el turismo va a seguir creciendo por la misma necesidad que tiene el ser humano de transformarse; por otro lado, la economía del país no puede seguir dependiendo de la exportación de materia prima y recursos no renovables. Si se quiere usar al turismo como herramienta de crecimiento debe planificarse en lo local, en el lugar geográfico donde están los recursos. El paso de los años y cientos de destinos han sido ejemplos claros de qué hacer y qué no dentro de la industria turística. Lo que busca el turista y el local, el poblador o el comunero son escenarios originales de encuentro debidamente regulados y que satisfagan las necesidad de ambos roles, experiencias y aprendizaje vs. mejor calidad de vida a través de la puesta en valor de la identidad local.

Pero cómo definir al desarrollo con la infinidad de términos vinculados, tales como: desarrollo sustentable, económico, local, geográfico, que se han implementado durante los últimos años. Sin duda, la reflexión más oportuna es que el desarrollo involucra todas estas variables. Incluso los países han sido segregados bajo títulos como: desarrollados, subdesarrollados o en vías de desarrollo, siendo el nivel per cápita aquel que establece los límites entre uno y otro. Sin duda, esta palabra seguirá asociándose a lo económico, sin embargo, una oleada mucho más humanista, opta por redefinir al desarrollo como una estrategia para generar las condiciones necesarias (alimentación, empleo y equidad) y potencializar la personalidad humana.

Las personas son el centro a partir del cual debe orientarse este crecimiento, así nacen las teorías del desarrollo humano y desarrollo humano sostenible, ratificando que “desarrollo no es la posesión de bienes materiales o la satisfacción de las necesidades básicas, sino la ampliación de las opciones de las personas para construir sus vidas en sociedad” (Bertoni, R, Castelnovo C, Cuello A, Fleitas S, Pera S, Rodríguez J, Rumeau D, 2011, p. 30).

Desde un entorno más de gobernanza, el desarrollo local se ha convertido en la tendencia de los gobiernos latinoamericanos. La descentralización, economías locales y el nuevo rol de las municipalidades son los principales puntos de sus discursos políticos, con mayor hincapié en la participación ciudadana, pues constituye la base de dicha tendencia. El involucramiento de la población local crea un novedoso vínculo de comunicación estado – sociedad que pretende formar un modelo democrático participativo, con mayor involucramiento en el desarrollo nacional, frente a un mundo globalizado que sigue afectando a las economías más vulnerables (Patiño, 2016).

Las localidades se diferencian una de otra por su cultura, política, historia, y su forma de relación pública y privada dentro de sus respectivas unidades territoriales. Flores (2006) opta por hablar desde lo ancestral, acotar que en los pueblos indígenas el desarrollo no tiene la misma relación o significado que en el mercado capitalista. Para la cosmovisión local, el desarrollo depende del ordenamiento de la vida, deberá interpretarse como la búsqueda de la armonía, de un buen vivir basado en sistemas productivos equilibrados con el entorno. Dentro de la cosmovisión indígena las concepciones de tiempo y espacio se basan en los procesos cíclicos. El tiempo no tiene principio ni final, solo es energía que renace y está en constante movimiento.

Desde que Ecuador se maneja descentralizadamente y destina recursos a sus gobiernos provinciales y municipales para distintas obras -con una carencia evidente de planes, programas, proyectos que generen impactos positivos reales- se ha visto la necesidad de generar una visión en conjunto entre los diversos actores del territorio (comunidad, gobierno, academia, empresa privada, gestores locales, entre otros) , para establecer esa relación entre desarrollo local y turismo y, sobre todo, las estrategias necesarias para materializarlo, siendo el turismo de carácter rural aquel que más interés despierta en las localidades.

En la última década se direccionó un proyecto macro de integración, promoviendo la articulación del Gobierno Central con los GAD,³ delegando responsabilidades y competencias con una visión hacia la democracia del territorio basada en la igualdad y unión territorial, a pesar de que en la práctica aún no logra consolidarse, y más aún cuando los planes nacionales pasaron de ser “del buen vivir” a “para toda la vida”; afortunadamente las bases siguen siendo las mismas.

³(GAD) Gobiernos Autónomos Descentralizados son instituciones descentralizadas con autonomía política, administrativa y financiera, bajo principios de solidaridad, subsidiariedad, equidad, interterritorial, integración y participación ciudadana.

Esta estructura hace que los entes gubernamentales de carácter provincial, municipal y parroquial manejen sus propios presupuestos y propicien proyectos o líneas de negocio que beneficien al desarrollo local de sus jurisdicciones. El desarrollo local debe evidenciarse en espacios de interacción del actor público y privado a través de la participación y comunicación activa en búsqueda de soluciones efectivas para los problemas sociales, económicos y medioambientales de un territorio, mismo argumento que defiende la Organización Internacional del Trabajo-OIT (2011).

Para Gallicchio (2004),

“el desarrollo local aparece como una nueva forma de mirar y de actuar desde lo local en este nuevo contexto de globalización. El desafío para las sociedades locales está planteado en términos de insertarse en lo global de manera competitiva, capitalizando al máximo posible sus capacidades por medio de las estrategias de los diferentes actores en juego”.

Es decir, reivindicar y poner en valor los recursos humanos, naturales, económicos y culturales existentes, obteniendo nuevos y gestionando los recursos obtenidos a favor de la unidad territorial. El desarrollo de una localidad necesita la interacción activa, responsable y creadora de sus sectores y fuerzas con un proyecto de desarrollo común que se oriente al crecimiento económico justo, sostenibilidad ecológica, calidad en los servicios básicos, uso del suelo, ciudadanos y ciudadanas comprometidos con el desarrollo del país.

En este marco, la actividad turística es el puente hacia el desarrollo local. Revistas como *@global.glob* de la OIT (2007) mencionan que para relacionar turismo y desarrollo del territorio solo será posible bajo los principios de ética, tolerancia y sostenibilidad, cuya meta es que el turismo abra las puertas hacia la participación ciudadana, el uso sostenible de los recursos naturales y culturales prolongados en el tiempo, la valoración del ser humano sin caer en la mercantilización, y la importancia de la comunicación estado-sociedad.

La planificación turística y la descentralización de cualquier tipo de estrato se interconectan en las competencias otorgadas por el poder central a instituciones municipales, parroquiales o provinciales, las mismas que facultan o limitan a la unidad de gobierno; por ejemplo, deben “regular, controlar, promover la actividad turística cantonal, en coordinación con los demás gobiernos autónomos descentralizados, promoviendo especialmente la creación y funcionamiento de organizaciones asociativas y empresas comunitarias de turismo” (COOTAD, 2012). En un apartado diferente, es también una obligación la preservación y difusión del patrimonio arquitectónico, cultural y natural de la localidad sin que esto arriesgue su permanencia en el tiempo.

El desafío de los gobiernos locales se basa en adoptar la gestión como nuevo estilo de crecimiento, fomentando el liderazgo, la proactividad y la asociatividad. El desarrollo local puede partir de dos

ejes, por un lado la política hacia la descentralización de obligaciones y la delegación de responsabilidades municipales sobre el aprovechamiento de los recursos de una comunidad; por otro lado se refiere a las directrices sociales, económicas y ambientales denominadas sustentabilidad o desarrollo sostenible, mismos lineamientos que son planteados por González (2001) y Blanco (2013).

La actividad turística debe ser vista como una forma sostenible de crecimiento local. Al trabajar en consultorías es palpable en distintos estratos de gobierno un desconocimiento profundo del turismo, siendo uno de los grandes errores locales pensar que un hotel o un restaurante son una alternativa de desarrollo. Para 2012, cuando los Planes de Ordenamiento y Desarrollo Territorial se pusieron de moda, varias consultoras fueron contratadas para armar dichos documentos, dos de ellas fueron Fundación OFIS y HABITierra.

El trabajo técnico de levantamiento de atractivos se desarrolló tanto en las parroquias rurales de la Microcuenca del Paute (Azuay), como en las de la provincia de El Oro. Más de 60 parroquias fueron visitadas y más de 150 puntos levantados, sin embargo, la concepción de atractivos turísticos (recurso motivante + planta turística+infraestructura) era muy limitada. Si bien el recurso existe, el gran problema era la accesibilidad a los mismos, la legalización de las propiedades o la dependencia del clima a la hora de proyectar un “negocio turístico”, es ahí donde se evidenció que el turismo solo se lo ve a corto plazo. La propuesta de la consultoría se basó en generar rutas complementarias o corredores turísticos; han pasado más de 7 años y aún no logran aplicar.

La actividad turística puede ser una experiencia de éxito en una comunidad y aportar al desarrollo local de la misma siempre y cuando “contribuya a mejorar las condiciones de vida de los habitantes de un determinado territorio y apoye a los procesos de desarrollo local y descentralización, fortaleciendo la capacidad y el reconocimiento de los actores locales y de sus comunidades” (OIT, 2007). Además, el turismo en una comunidad permite la integración de estrategias y normativas nacionales, regionales y locales en un mismo territorio, sin la superposición de poderes.

Hacer turismo en una comunidad desde el lado de la comercialización, es permitir que el turista interactúe momentáneamente sobre un territorio y en un:

“turismo de bajo impacto tanto ambiental como sociocultural que facilita vivencias y experiencias que enriquecen el desarrollo de la personalidad, ayuda a recuperar el equilibrio físico y psicológico del turista, hace accesible la comprensión de la realidad de las comunidades anfitrionas mediante la convivencia auténtica y espontánea con sus pobladores y genera una derrama económica que llega de manera más íntegra a los prestadores de servicio de la localidad y a sus anfitriones ” (Garduño, Hernández y Zizumbo, 2009).

Al tomar las cifras de ingreso de visitantes al país desde el 2014 el panorama ha variado considerablemente, dicho año fue clave registrando un 14% de crecimiento. Circunstancias naturales incluyendo epidemias, hicieron que en 2015 y 2016 las llegadas disminuyan hasta en un 8%. A partir del 2017 hubo un nuevo repunte y en las últimas estadísticas del 2018, el Ministerio de Turismo determina aproximadamente un 51% de arribos, aunque hay que considerar que el mercado venezolano abarca el 39% del mercado total (MINTUR, 2019). Quizás este panorama sigue pareciendo un tanto ambiguo bajo las circunstancias migratorias del principal mercado del 2018, pero mercados como EE.UU, Colombia, España, Perú, Alemania siguen en la lista de los 10 países con mayores arribos a Ecuador.

El desarrollo local ha sido visto también como algo netamente económico, que busca potencializar la competitividad de empresas locales en el mercado global. Otra forma de verlo es desde el tema político, donde el municipio direcciona los recursos y obras del territorio.

Al hablar de planificación y gestión turística a diferentes escalas territoriales, más la posibilidad de mejorar las líneas de acción y el uso sostenible de los recursos económicos destinados al turismo, es importante analizar cómo influye localmente esta actividad desde el sector público a través de presupuestos participativos, asambleas abiertas, consultas populares y planificación participativa.(Patiño, 2016).

Es indispensable que las transformaciones democráticas en un estado descentralizado articulen políticas nacionales en las locales, es decir, que la reglamentación de cada localidad dependerá de su propia estructura física y social sin que esto atente los principios básicos de soberanía nacional, incluyendo ejes a base del recurso humano, su diversidad y cultura, redes sociales productivas, sostenibilidad de los procesos, competitividad territorial, mercado global con sistemas productivos locales, nuevos emprendimientos, el avance tecnológico para transmisión de información, telecomunicaciones y transporte, generando mayor y mejor conectividad, igualdad de oportunidades y un sentido de pertenencia que debilite la tradicional imagen depredadora de los recursos. (Carpio, 2006)

Las instauración de modelos de desarrollo local unidos al turismo buscan la disminución de la pobreza siendo un tanto absurdo o paradójico, pues muchas comunidades están dotadas de recursos naturales y culturales ricos y diversos, pero que en algunos casos han sido mal utilizados o explotados o simplemente no tiene relevancia bajo la mirada local. El turismo es un generador de empleo directo e indirecto que distribuye en mayor volumen los ingresos percibidos por un país o localidad; además forma sistemas de negocios complementarios que mejoran la cadena de valor del destino. Se debe reforzar este modelo de desarrollo con una planificación estratégica a corto, mediano y largo plazo (Maldonado, 2007).

Para fijar una eficiente estrategia de crecimiento turístico sostenible a nivel nacional es importante la participación y colaboración desde el nivel municipal (SECTUR⁴, 2007). En Ecuador se lo denomina como GAD, según el *Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización* (2011) en su artículo 53 se define:

“Los Gobiernos Autónomos Descentralizados Municipales son personas jurídicas de derecho público, con autonomía política, administrativa y financiera. Estarán integrados por las funciones de participación ciudadana; legislación y fiscalización; y, ejecutiva previstas en este Código, para el ejercicio de las funciones y competencias que le corresponden.”

En el tema turístico se debe generar capacitaciones, cursos de emprendimiento e incentivos, fondos para promoción y desarrollo dentro de sus competencias territoriales, asesoramiento, difusión de ferias locales, inclusión de acciones turísticas en los presupuestos anuales alineados a los programas del Ministerio de Turismo.

Uno de los actores claves para la incursión del turismo en un territorio es el municipio que tiene capacidad de participar e influenciar en una comunidad a través de la planificación, gestión, implementación y evaluación de políticas turísticas que articulen a todo el territorio, además de las facilidades básicas que mejoren la calidad y competitividad de las microempresas locales turísticas, sin descuidar por ningún motivo la seguridad ciudadana, salubridad e infraestructura pública. (Maldonado, 2007)

En el *Manual para la Gestión del Desarrollo Turístico Municipal de México* (2007) se manifiesta que

“el turismo debe nacer de la voluntad de todos los actores sociales implicados, lo que significa asumir un compromiso de colaboración y corresponsabilidad, buscando alcanzar los intereses colectivos a partir de una meta común. Aislarse significa que los beneficios de la actividad turística no llegan a la población local, y que los impactos negativos del turismo no tengan control o respuesta que obligue a corregirlos”.

La actividad turística debe surgir del núcleo de la comunidad, incluso del consenso de sus integrantes, si bien en algunos casos no será por unanimidad, es importante que la comunidad sienta que sus decisiones son respetadas y, por ende, se extienda el compromiso a acatar las directrices regentes. Cabanilla (2009) en su definición de turismo rural comunitario también rescata el tema de participación de los actores:

“toda actividad económica solidaria que relaciona a la comunidad con los visitantes desde una perspectiva intercultural, con participación consensuada de sus miembros, propendiendo al manejo adecuado de los recursos naturales y la valoración del patrimonio cultural, basados en un principio de equidad en la distribución de los beneficios generados.”

⁴ Secretaria de Turismo de México

El turismo rural puede involucrarse en la concienciación y dinámica comunitaria, formando o transformado los protocolos de ordenamiento territorial, revalorización cultural, descubrimiento de nuevos territorios y saberes y, sobre todo, propiciando espacios de concertación, convocatoria, asociación y cooperación, sin las tradicionales barreras del individualismo. Hernández (2006) menciona que el turismo rural puede ser analizado como “un fin, objetivo de desarrollo, o como un instrumento, es decir, un medio o recurso del mismo desarrollo”, “una herramienta para la cualificación de los procesos, escuela de empresarios, caldo de cultivo para el aprendizaje asociativo, laboratorio para la innovación”.

La actividad turística es el espacio para la interculturalidad, entendimiento y tolerancia de las distintas cosmovisiones. El turista del siglo XXI busca experiencias vivenciales y auténticas, fusionando el placer con el aprendizaje. El viajero actual quiere formar parte del entorno, aprender y ser partícipe activo, llevarse más experiencias, lo intangible del lugar, todo en un marco de respeto y hospitalidad.

“En los territorios conviven visiones y valores diferentes sobre la vida y la prosperidad, la naturaleza, la familia y la comunidad, la propiedad y el bien común, aspectos que de alguna manera orientan las decisiones individuales y colectivas sobre el quehacer para transformar el futuro en un presente deseado” (Carpio, 2006).

Si cualquier tipo de propuesta sea o no turística, no considera la diversidad humana, cultural, natural de las localidades, jamás podrá facilitar la concertación ni el empoderamiento del territorio.

Reflexión final

El turismo en sus diferentes versiones (ecoturismo, rural, social, natural), es parte de las ramas económicas o de los ejes de desarrollo plasmados en los planes de estado. Así como la agricultura o la manufactura, el turismo nació como una necesidad emergente económica, de interacción y revalorización frente a los cambios de la globalización. Este menester de avanzar obligó o motivó a las comunidades locales, urbanas o rurales, a adaptarse y sobre todo, a reconocerse como individuo transformador, a entender quién es y de qué está compuesto su entorno, a interactuar con el “otro” en un marco de reciprocidad económica, social y cultural, que converge en un punto geográfico llamado territorio, donde actores de diferentes rubros participan y toman decisiones. Solo cuando un individuo de un territorio tiene libertad de acceso hacia alternativas de salud, trabajo, educación y ocio sin restricciones, se puede hablar de desarrollo o, mejor dicho, de desarrollo local.

Un turismo de carácter social es una alternativa para generar desarrollo y las consecuencias serán evidentes. Primero se diversificará productos, la participación ciudadana será mayor y estará comprometida, gran parte de los ingresos se distribuirán en el mismo territorio, y pese a la

estacionalidad el turismo no ejercerá dependencia pues siempre debe ser visto como una actividad complementaria. Si no nace de la voluntad de los actores locales difícilmente podrá trascender.

Yunguilla, una comunidad mestiza localizada al noroccidente de la ciudad de Quito, lleva cerca de 20 años en una lucha diaria por empoderar a cada nueva generación, lo mismo hace Saraguro Ricuy, una red de turismo comunitario del austro del país y la misma Corporación para el desarrollo del Turismo Comunitario de Chimborazo (Cordtuch). Debe nacer como una alternativa no solo económica, sino más bien de transformación local a largo plazo. Muchos proyectos turísticos, sobre todo en zonas rurales, que fueron influenciados por ONGs desaparecieron, pues se acostumbraron a solo recibir la bonanza del momento sin ningún tipo de visión.

El producto del turismo rural de carácter comunitario es la convivencia con la comunidad, es compartir su día a día, pero para que esta interacción se desarrolle sin inconvenientes, es básico que la comunidad esté de acuerdo y que haya existido diálogo con el resto de actores de un territorio.

Uno de los mayores errores percibidos desde los gobiernos locales, al buscar alternativas de crecimiento en sus territorios, es la falta de involucramiento de la misma comunidad y el desconocimiento con que abordan estos temas, sin una socialización previa de las implicaciones que conlleva cualquier tipo de eje productivo, la comunidad corre el riesgo de tomar decisiones con un alto nivel de desconocimiento sobre impactos, responsabilidades y cómo asumir los futuros cambios en la localidad.

Es derecho de cada comunidad querer participar o no de actividades turísticas, permitir o no el ingreso de foráneos a sus complejas relaciones territoriales. Ningún tipo de actor externo puede influenciar o imponer sus necesidades a costa de la voluntad de los actores de un territorio.

Referencias bibliográficas

Barrera, A. (2006). Democracia y participación local para una nueva estatalidad. En P. Carpio. (Ed.), *Retos del Desarrollo Local*. Quito, Ecuador: Abya-Yala.

Blanco, E. (2004). *Planeamiento del desarrollo local*. Recuperado de <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/7/13247/Lcl1959e.pdf>

- Cabanilla, E. (2009). *Turismo Comunitario: Caso Ecuador. Logros y Expectativas*. Recuperado de [http://www.academia.edu/3783019/Turismo Comunitario Caso Ecuador. Logros y Expectativas](http://www.academia.edu/3783019/Turismo_Comunitario_Caso_Ecuador_Logros_y_Expectativas)
- Carpio, P. (2006). La perspectiva latinoamericana de desarrollo local. En P. Carpio. (Ed.), *Retos del Desarrollo Local*. Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- Centro Internacional de Formación de la Organización Mundial del Trabajo (2007). *Turismo Sostenible y Desarrollo Local. @global.glob Pensamiento Global para el Desarrollo Local*. Recuperado de <http://www.turismoycooperacion.org/OBSERTUR/A/04.pdf>
- Centro Internacional de Formación de la Organización Mundial del Trabajo. (2011). *Centro Internacional de Formación - ITC-ILO*. Turín, Italia. Recuperado de <http://www.itcilo.org/en/the-centre/areas-of-expertise/employment/local-development>
- Flores, G. (2006). Aportes para entender el desarrollo desde la perspectiva indígena. En P. Carpio. (Ed.), *Retos del Desarrollo Local*. Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- Gallicchio, E. (2004). *El Desarrollo Local en América Latina. Estrategia política basada en la construcción de Capital Social*. Recuperado de http://www.hegoa.ehu.es/congreso/bilbo/doku/bi/Gallicchio_DLyCapitalSocial.pdf
- Galmarini, M. (2010). *El turismo rural como dinamizador del desarrollo local en Lobos y Cañuelas*. Recuperado de http://www.sgp.gov.ar/contenidos/inap/investigacion/docs/ponencia_foro_redmunis/politicas/GalmariniRedMuni2010.pdf
- Garduño, M., Guzmán C., y Zizumbo, L. (2009). Turismo rural: Participación de las comunidades y programas federales. *El Periplo Sustentable*. Recuperado de http://www.uaemex.mx/plin/psus/periplo17/articulo_01.pdf
- González, G. (2001). Turismo Rural como Alternativa de Desarrollo Local en la Comunidad de Santa María Jajalpa. *El Periplo Sustentable*. Recuperado de <http://www.uaemex.mx/plin/psus/rev5/e05.html>
- Hernández, C. (2006). El turismo Rural en el Desarrollo Local. En Federación Canaria de Desarrollo Rural. *Teoría y práctica del desarrollo local en Canarias- Manual para agentes de desarrollo local y rural*. Recuperado de http://www.redcanariarural.org/pdf/26_fernandez_hernandez.pdf

- Maldonado, C. (2007). Fortaleciendo Redes de Turismo Comunitario. @*global.glob Pensamiento Global para el Desarrollo Local*. Recuperado de <http://www.turismoycooperacion.org/OBSERTUR/A/04.pdf>
- Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados. (2011). *Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización*. Recuperado de http://www.ame.gob.ec/ame/pdf/cootad_2012.pdf
- Ministerio de Turismo.(2019). Geoportal de Viajes Internos Turísticos del Ecuador. Recuperado de <http://servicios.turismo.gob.ec/index.php/turismo-cifras/2018-09-19-17-01-51/movimientos-internos-geovit>
- Nogar, G., y Capristo, V. (2009). Nuevos escenarios para los espacios rurales. En G. Nogar y P. Jacinto. (Eds.), *Los espacios rurales: Aproximaciones teóricas y procesos de intervención en turismo rural*. Buenos Aires, Argentina: La Colmena
- Organización de los Estados Americanos. (2014). *Curso Online 2014: Estrategias de Gestión Turística Municipal novena edición*. Washington, EE.UU.: Autor.
- Organización Mundial del Turismo. (2014, enero 20). El turismo internacional supera las expectativas con 52 millones llegadas adicionales en 2013, *Programa de Comunicación de la OMT*. Recuperado de <http://media.unwto.org/es/press-release/2014-01-20/el-turismo-internacional-supera-las-expectativas-con-52-millones-llegadas-a>
- Román, M., y Ciccolella, M. (2009). *Turismo rural en Argentina: concepto, situación y perspectivas*. Recuperado de http://www.iica.int/Esp/regiones/sur/argentina/Documents/DesRural/Tur_Rural/Libro_Turismo_Rural.pdf
- Secretaría de Turismo de México. (2007). *Planeación y Gestión del Desarrollo Turístico Municipal*. Recuperado de http://www.cdi.gob.mx/ecoturismo/docs/desarrollo_turistico_municipal.pdf
- Vidal, A. (2007). Turismo y territorio: el desarrollo local sostenible al centro del debate. @*global.glob Pensamiento Global para el Desarrollo Local*. Recuperado de <http://www.turismoycooperacion.org/OBSERTUR/A/04.pdf>
- Villar, A. (2011). Elementos de la Gestión Local del Turismo. En A. Villar y N. Wallingre. (Eds.), *Desarrollo y gestión de destinos turísticos: Políticas y estrategias*. Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.

Wallingre, N. (2011). Alternativas de desarrollo de los destinos turísticos. En A. Villar y N. Wallingre. (Eds.), *Desarrollo y gestión de destinos turísticos: Políticas y estrategias*. Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.

World Wildlife Fund for Nature. (2001). *Directrices para el desarrollo del turismo comunitario*. Recuperado de http://awsassets.panda.org/downloads/directrices_para_el_ecoturismo_comunitario_wwf.pdf